

Brecha entre países

A la UNESCO le preocupa en su informe la inequitativa distribución del enseñamiento, aprendizaje e investigación sobre IA entre diferentes naciones. Según la institución, la incorporación y evolución mundial de la IA en la educación superior no se distribuye de forma equánime. Esto se compadece con la brecha de IA observada entre países como China y Estados Unidos, donde la IA tiene una mayor presencia, y regiones como el África subsahariana, partes de Asia central y del sur y zonas de América Latina, donde la IA no ha alcanzado la misma envergadura; incluso con respecto a Europa, hoy un jugador secundario en empresas, inversiones y desarrollos tecnológicos en el mercado.

Los países con un PIB elevado tienden a contar con mayores recursos para financiar investigación y desarrollo, permitiéndoles así implementar las más avanzadas tecnologías de IA. Pero no siempre es así. Países del sur global también están interesados en beneficiarse de la IA, como evidencian múltiples estrategias nacionales, entre ellas la iniciativa AIForAll en India. Europa puede quedar relegada a una posición secundaria víctima de una pinza conformada por EE. UU. y China, por un lado, que ostentan un liderazgo destacado, y, por otro, por países más empobrecidos pero que hacen apuestas ambiciosas en torno a la IA. Las universidades pueden ser una pieza clave en Europa ante la fragmentación que en la práctica sustenta el llamado mercado digital. Al objeto de que las soluciones basadas en IA resulten efectivas y confiables, es crucial disponer de un amplio conjunto de datos locales para la capacitación y las pruebas. Estos datos asegurarán que las soluciones estén alineadas con el contexto local, reflejando de forma adecuada su dinámica social. La disparidad en la IA se pone aún más de manifiesto al evaluar las publicaciones académicas en el área y compararlas con indicadores económicos nacionales. Desde el año 2000 hasta 2020, ha habido un incremento constante pero desigual en la cantidad de artículos sobre IA en revistas científicas. Mientras que América del Norte, Europa y Asia Central tomaron la delantera inicial, desde 2003, la región de Asia Oriental y el Pacífico ha emergido como líder global en publicaciones de IA. Por otro lado, regiones como Asia del Sur, Medio Oriente, África del Norte, América Latina, el Caribe y el África subsahariana han quedado rezagadas, con estas dos últimas representando menos del 2 % del total global de publicaciones sobre IA. Esta distribución desigual en la investigación y desarrollo de la IA también es patente al cotejar el PIB con la cantidad de publicaciones académicas. Hay una correlación evidente: a mayor PIB per cápita, más publicaciones de investigación de IA per cápita. Aunque la mayoría de los países se ajustan a esta tendencia, existen excepciones notables, con algunos países superando o quedando por debajo de las expectativas basadas en su PIB. Sin embargo, hay que recordar un tema importante: publicaciones y avances teóricos no implican necesariamente implantación relevante en la sociedad. China es un ejemplo exitoso de cómo una apuesta gubernamental ambiciosa ha venido acompañada de una implantación masiva por debajo (Kai-Fu Lee, 2020). Europa, sin un motor tractor como el de las universidades, puede quedar rezagada, aun teniendo una investigación competitiva y una red de talento relevante difuminada en diversos países (Moreno L. y Pedreño, A., 2020).